Ano I - N° 3 Toulouse, 28 de Septiembre de 1944 Precio: 2 frs.

CNT

La lucha màs necesaria de los espanoles es la que todos han de emprender desde aho ra mismo contra el exclusivismo de sus propios partidos y de sus propias organizaciones.

Organo oficial del Comité Nacional del M. L. en Francia - Redac. y Adm. (prov.): Bourse du Travail, Place Saint Sernin

FRANCIA - ESPANA

Inhibiciôn necesaria

En los medios confederales de Francia domina enteramente el convencimiento de que los problemas internos de la polîtica francesa han de merecer nuestra inhibiciôn, nuestro apartamiento completo. Hemos contribuîdo todos, cada uno en su ambiente, a la liberaciôn del territorio francés. Hemos sufrido la represiôn de las tropas alemanas y de sus colaboradores de Vichy. Pero cuando el pueblo francés vive ya una libertad que él mismo usarà para darse la estructura que estime conveniente, es el mismo pueblo francés el que puede, debe y quiere ser dueño de sus destinos.

La Repûblica renovada, limpia de elementos regresivos, afianzada por el calor popular y el estîmulo de sus propias determinaciones, es el régimen respetado y digno para los españoles que viven en Francia, los mismos que por primera vez gozan ampliamente del derecho de asilo después de estos ûltimos años tan fecundos en terror represivo. Tan digna como fué nuestra participaciôn con las fuerzas francesas de Liberaciôn ha de ser nuestra inhibiciôn en los pleitos internos de Francia, cuyo régimen sabe ella misma perfiîar y afirmar, estabilizando la atmôsfera de confianza entre franceses y españoles, esa atmôsfera que respiramos ya y que se forjô en la época negra de la ocupaciôn en la lucha comûn.

Crear dificultades a la Repûblica serîa, ademàs de una torpeza, una inconsecuencia, puesto que nuestros postulados estàn representados hoy en densos sectores de camaradas franceses întimamente adheridos al régimen actual. Pero principalmente nos mueve, al preconizar la inhibiciôn, un elevado sentimiento de justicia. No queremos que exista un pugilato entre españoles para ganar favor en los centros oficiales. Queremos que en éstos se interprete nuestra posiciôn de inhibidos en las luchas polîticas, como homenaje al self *government* de Francia, a su derecho incuestionable de bastarse a sî misma, a su autonomîa de determinaciôn, a su soberanîa completa para trazar las directivas de la vida pûblica presente y futura.

Hemos olvidado las querellas entre franceses y españoles originarias de las guerras. Ingleses y americanos han luchado en guerras cruentas. Hoy son aliados. Los franceses han tenido siglos enteros de antagonismo religioso y polîtico. Estos antagonismos han cesado o bien tienen amplio campo de libertad para manifestarse. Esa libertad que los franceses han ganado por sî mismos integrando un todo nacional hoy tan esperanzador y de tan amplios horizontes de paz y laboriosidad, nosoros no hemos de perturbarlo y no lo perturbaremos. Hemos perturbado las tinieblas que invadieron este paîs por la ocupaciôn y las traiciones de Vichy porque la vida de los españoles en Francia ha sido un calvario cruento, porque la existencia y el pan de los españoles dependîa de un delator, de un polizonte de Vichy, de un miliciano de Petain. No olvidaremos que la Resistencia nos apoyô siempre en la clandestinidad, y hoy que la Resistencia nos considera afines, la afinidad, consecuencia de la lucha, ha de seguir a través de todas las vicisitudes como un homenaje a Francia dueña de sus destinos, como una continuidad de trato humano y digno para los que luchamos en España hasla el ûltimo momento y caimos entre el vendaval desatado por italianos y alemanes absolutistas.

Los españoles que viven en Francia aspiran a contribuir a la ordenaciôn de la economîa del paîs; aspiran a trabajar y a ser ûtiles; la mejor voluntad les anima para colaborar en el restablecimiento de Francia; quieren olvidar en la atmôsfera libre la falta de libertad que tenîan antes; pero no quieren trazar normas ni darlas a ningûn sector francés; prefieren abstenerse honestamente ante los pleitos întimos. Saben que las raîces màs profundas del pensamiento francés, la intimidad màs decorosa de sus mejores mentes ha producido una riqueza imponderable de sugestiones, ideas, iniciativas, acciones y estîmulos. De este reportorio inagotable, los españoles han elegido ya la afinidad con los valores màs altos, con las posiciones màs desinteresadas. En ellas estàn y estaràn para afirmar la amistad franco-española que, con otras amistades igualmente elevadas, han de trabar con lazos indisolubles el mañana del mundo.

Esta buena amistad no declinarà jamàs. Si algo hay en la convivencia internacional indestructible es la comunicaciôn, la simpatîa—que etimolôgicamente equivale a *sufrir juntos* —los anchos caminos de la comprensiôn que borran las fronteras, que hacen de la cultura y de la vida de relaciôn un ejercicio permanente de avance, un trànsito por tierras no subyugadas, un ideal de fraternidad. Los revolucionarios franceses de 1789 sôlo concebîan la justicia como un arbitraje cordial. Nosotros, vîctimas como los franceses, de la dura ley de la fuerza bruta, reaccionamos juntos contra ella y juntos hemos de conquistar el derecho a una paz duradera que dé margen libre para plantear y resolver los grandes problemas de base que sôlo la libertad deja plantear

Congreso del P.S.O.E.

Los dias 24 y 25 de septiembre, se celebrô en el Paraninfo de la antigua Facultad de Letras, de Toulouse, el primer Congreso del Partido Socialista Obrero Español, con asistencia de numerosos delegados de todos los socialitas españoles en Francia y en Africa del Norte. En los escaños de la vieja Facultad de Letras vimos a destacados militantes del Partido Socialista, entre ellos a Rodolfo Llopis, Trifôn Gômez, Pascual Tomàs, Andrés Saborit Manuel Muiño, Juan Antonio Suârez, Paulino Gômez Beltrân, Lôpez Mulero, al secretario de la Federaciôn Asturiana compañero Barreiro, a varios miembros de la Comisiôn Ejecutiva de las Juventudes Socialistas de España, a los representantes de los «maquis» y al representante de los 2.500 socialistas refugiados en Africa del Norte, Francisco Vizcaino.

Ocupaban la presidencia del acto Enrique De Francisco y Gabriel Pradal.

Las tareas del Congreso dieron comienzo dedicando un recuerdo pietôrico de emociôn, a la memoria de Pablo Iglesias, de los mârtires del Partido, simbolizados por Julîân Besteiro, y de los perseguidos que aûn sufren en las cârceles y en los campos de concentraciôn de Alemania, representados por Francisco Largo Caballero.

Arsenio Gimeno, en representaciôn del Comité de Coordinaciôn, informô al Congreso de la gestiôn de dicho Comité durante la clandestinidad. Afirmô que el Partido estuvo siempre presente allî donde lo exigia el cumplimiento del deber. Añadiô que el Partido no ha ingresado en Union Nacional por la irregular y desleal organizaciôn de la misma. Terminô elogiando la lealtad que ha observado la Confederaciôn Nacional del Trabajo durante el periodo de lucha clandestina y después para seguir la constituciôn de «Alianza Democrâtica», donde estamos representados nosotros, la U.G.T., la C.N.T. y todos los partidos republicanos de tipo nacional y regional.

El Congreso aprobô, por aclamaciôn, las gestiones del Comité de Coordinaciôn.

Tras de brillantes intervenciones de diversos delegados, se tomaron, por unanimidad, los siguientes acuerdos:

POSICION POLITICA

El Partido Socialista Obrero Español en Francia, al reanudar sus actividades pûblicas, después de un paréntesis de dura y sistemâtica lucha clandestina que comenzô en los campos de concentraciôn de Francia y acaba de terminar con la liberaciôn de este paîs, tiene que declarar su inquebrantable fe, su fidelidad a sus doctrinas y a sus métodos.

Reivindicamos, pues, el régimen que España se diô libremente el 14 de abril de 1991. No aceptamos y combatiremos el deseo de algunos sectores de opiniôn internacional, de instituir una monarquîa. La institución republicana es la ûnica legalidad que el pueblo español puede aceptar y apoyar. El Partido Socialista Obrero Español hace suya esta reivindicaciôn sin modificaciones hasta que el pueblo español en uso pleno de su soberanîa, lo haga.

A fin de alcanzar la restituciôn debida al pueblo español, ratificamos nuestra voluntad actuante de fortalecer, continuar y acrecentar nuestra inteligencia con todos los partidos y organizaciones democrâticas españolas, excepciôn hecha de aquellos que fueron actores o cômplices en el asesinato de las libertades españolas.

No obstante, el Partido Socialista Obrero Español no renuncia ni harâ nada por que los demàs renuncien a sus peculiares aspiraciones [illegible]

Al mismo tiempo que unidos a todos los demôcratas españles, el P.S.O.E. acentuarâ hasta el màximo la colaboraciôn con los partidos y organizaciones obreras.

EL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPANOL Y LA LLAMADA UNION NACIONAL

Dicho queda en el apartado que reservamos a nuestras relaciones con el resto de los partidos y organizaciones antifascistas, que estamos dispuestos a toda leal colaboraciôn que posibilite y acorte los plazos de la instauraciôn de la Repûblica. Pero no podemos prestarnos, en nombre del antifascismo, a maniobras que tengan por objeto la implantaciôn de una monarquîa obediente a mandatos extranacionales.

Tampoco podemos inclinarnos ante maniobras que en nombre de la unidad intentan dislocar los partidos y organizaciones en beneficio de uno solo.

Por estas razones fundamentales y porque la fundaciôn de Uniôn Nacional no responde a la ética de procedimiento màs elemental, el P.S.O.E. no puede ni debe colaborar en tal organismo.

En consecuencia, sus afiliados no pueden pertenecer a Uniôn Nacional.

EL P.S.O.E. Y LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS

El P.S.O.E. da como no efectuada la unidad de las J. S. y las J. C. y no reconoce como suya otra organizaciôn juvenil que la Federaciôn Nacional de J. S.

ELECCION DE LA NUEVA COMISION EJECUTIVA

Por aclamaciôn se aprobô la siguiente candidatura:

Presidente, Enrique De Francisco; vicepresidente, Trifôn Gômez; secretario general, Rodolfo Llopis; vicesecretario, Arsenio Jimeno; secretario de propaganda, Juan Tundidor; tesorero contador, Manuel Palacios; vocales: Pascual Tomàs, Paulino Gômez Beltrân, Francisco Vizcaîno, José Gregori y Pablo Careaga.

SALUDO DEL MOVIMIENTO LIBERTARIO ESPANOL

Se diô cuenta de varias adhesiones, entre ellas de la siguiente, que fué acogida con singular simpatîa:

«El Comité Nacional del Movimiento Libertario en Francia, dirige su màs ferviente y fraternal saludo a todos los congresistas, deseândoles acierto en sus deliberaciones y acuerdos.

Nuestro comûn sufrimiento ha tenido la virtud de apartar el lastre de las pasadas discordias dando a luz, con feliz éxito, la unión de nuestras gloriosas sindicales. Igualmente pensamos enterdernos en el orden polîtico y moral, tan pronto como nuestros puntos de coincidencia y aspiraciones sean expresados en el marco de confraternidad y lealtad que han de presidir nuestros diâlogos y actuaciones en el presente y en el porvenir.

Por el resurgir de la clase trabajadora mundial y el restablecimiento de la civilidad española, os saluda cordialmente.—El Comité Nacional del Movimiento Libertario en Francia.

RESUMEN INFORMATIVO

El delegado de Africa del Norte, compañero Vizcaîno, informô al Congreso de la constituciôn, en Méjico, de la «Junta de Liberaciôn Española, en la cual estân representados todos los partidos, excepto el Comunista, que no fué invitado, y el Nacionalista Vasco, por haber propuesto soluciones separatistas. Esta «Junta de Liberaciôn Española», que preside Martinez Barrios, està representada en Londres por Araquistain, y en los Estados Unidos por Fernando de los Rios, formando parte de ella Albornoz, Sbert, Andreu Avellô, Gimênez Asûa, Prieto, Albar, de Gracia y otras destacadas personalidades. También informô el delegado de Africa del Norte, de que Negrin, Lamoneda y Gonzâlez Peña rompieron sus relaciones con el Partido Comunista, asi como Jesûs Hernández que es, actualmente, quien acaudilla el movimiento contra los nuevos colaboradores de Gil Robles, de la CEDA y de los requetés.

Al Congreso asistieron unos quinientos delegados, quienes acordaron la expulsiôn de Julia Alvarez, del Partido Socialista Obrero Español, por haber tenido conocimiento de su ingreso en Uniôn Nacional.

Espana adelante

Economîa comprobable

La economia española es muy variada como régimen de explotaciôn, como rendimiento y como calidad.

En Sierra Nevada se producen variedades arbôreas alpinas de bello aspecto y utilidad en la cûspide y regiones altas. Al pie de la misma sierra se produce la caña de azûcar.

Hay zonas trigueras exclusivas y a quince kilômetros existe el cultivo de plantas industriales como la remolacha aprovechable para la industria azucarera, cuyo volumen en Aragôn, Rioja y Navarra equivale en rendimiento al de las explotaciones industriales del algodôn.

Valencia tiene una agricultura de exportaciôn considerable, pero es a costa de que infinidad de pueblos desconocen lo que es la naranja y el limôn.

El aceite y el vino, cuya área aumentô hasta 1936 tan progresivamente ha quedado paralizada por el régimen eliminatorio del franquismo, por su desprecio para la riqueza pûblica. Miles y miles de hectâreas esperan brazos que las vistan de plantas y ârboles.

El tractor empezaba a tener boga. Hará falta darle la importancia que merece.

El transporte quedô sincopado y las comunicaciones interrumpidas. El largo colapso ha determinado tierra adentro una de las plagas, siendo la primera el régimen lo prueban. Por ejemplo: es evidente y también comprobable que los trabajadores habian constituido en los pueblos un frente ûnico contra la ignominiosa explotaciôn a que se veian reducidos, y cuando un propietario vendia un vagôn de trigo obtenia en el mercado lo que le costaba producir el vagôn de trigo en jornales. Este hecho determinô la politica de Gil Robles, quien aspiraba a que el Estado revalorizara la cosecha y fuera el pan caro para enriquecer a los propietarios ricos que empleaban asalariados. Recuérdese la sierna cantilena de Gil Robles en el Parlamento en favor de la carestia del pan.

Estas cuestiones han de integrarse en una economia dirigida por los productores mismos, economia que tenga una realidad de eficiencia humana por sus resultados comprobables. Patentes están en nuestro pais. El doctor Pi y Suñer, profesor eminente de Fisiologia demostrô en su documentada obra «El hombre en los pueblos» que el resultado de las guerras coloniales a fines del siglo determinô una mortalidad por hambre que equivale al 75 por 100 de las defunciones. Es decir, que de cada 100 muertos morian 75 de hambre, de constituciôn deficitaria, de herencia pobre. ?Seria dificil demostrar que el resto, es decir, el 25 por 100 morian de hartura? Probablemente. Y un pueblo cuyas defunciones pueden repartirse entre hambrientos y hartos necesita difundir el dato como comprobable de una realidad indiscutiblemente sangrienta, tan sangrienta como la fuerza màs violenta. Y también demostrô Pi y Suñer que los muertos por hambre en Europa del 14, superaron en nûmero a los muertos traumâticos en los campos de batalla.

Todas estas realidades eran y son comprobables. Si cedia el estrago se debia a la firme decisiôn de los trabajadores que habian dicho denodadamente ¡Basta! Hay que atenderles. Hay que ver en su actitud una obra civilizada y justiciera que lleva dentro de si el principio de una renovacion evidente, innegable. No son los descontentos eternos sin conciencia de lo que quieren. Son los convencidos de que la nueva España no puede ser ya un pais de pandereta. Y esto no tiene vuelta atrâs, ni desmayo, ni dejaciôn. Ha de continuar y perfeccionarse con la ayuda de todos.

Ejemplo digno de imitar

Copiamos, textualmente, del periôdico francés «Le Patriote» del dia 26 de septiembre 1944 (año memorable»):

«EDOUARD HERRIOT EST EN AUTRICHE

Paris 25 septembre. — On confirme de source autorisée que M. Edouard Herriot, maire de Lyon, a été transferé par les S.S. en Autriche où il est interné.

M. Herrio avai été convoqué par Pierre Laval à Paris et s'était vu proposer d'entrer dans un ministère «d'union nationale» et de collaboration franco-nazie. Il s'y était refusé avec autant d'energie que de dignité.»

Nos parece dignisimo el proceder de Edouard Herriot con relaciôn a esa «Uniôn Nacional».

Y aconsejamos a todos los españoles que se produzcan con igual alteza de miras.

Manifeste des Groupes Libertaires de la région toulousaine

Pour une paix sociale entière

Un régime odieux prend fin. Nous sommes sur le chemin de la PAIX. Les bombes, les canons, la mitraille vont faire silence. Il faut que la dure leçon de ces cinq années de guerre porte ses fruits.

Méditons longuement, profondément sur les tombes de nos morts, méditons sur nos blessures, sur nos misères, sur nos ruines.

Pensons au bien-être que les milliards d'êtres occupés à la guerre auraient pu apporter à la PAIX.

L'Humanité doit se préoccuper dès aujourd'hui, de faire naître des cendres encore fumantes du passé et du présent, une ERE NOUVELLE.

Une ère de PAIX SOCIALE où le bonheur de chaque individu soit caractérisé par une constante amélioration de son sort matériel et moral.

Est-ce possible?

Oui, si nous voulons rompre avec les errements passés.

Il ne faut plus que les peuples confient à des maladroits, des arrivistes, des fous ou des criminels le soin de les conduire les yeux fermés.

Il faut au contraire que la classe qui travaille, qui produit, participe pratiquement et activement aux destinées du pays et par cela même à celles de l'Humanité toute entière.

Les travailleurs raisonnables et conscients de leur devoir d'hommes doivent s'entendre sur des points précis visant l'economie d'un pays ,cette économie qui est en définitive la base de la vie sociale.

Le but à atteindre n'est point la prédominance d'une idée, d'une classe, d'un parti, d'un clan, d un bureau, mais por tous d'une rationnelle et méthodique organisation de vie.

Seuls les syndicats peuvent créer cette ambiance de concorde sociale.

Au travail donc !

Instaurons une paix dans tous les domaines en supprimant l'exploitation de l'homme par l'homme ainsi que son assujetissement a des lois tyranniques.

Fidèles au passé syndicaliste de la C.G.T. à l'oeuvre ses pionniers, les VARLIN, PELLOTIER, POUGET, GRIFFUELHES, YVETOT, nous entendons poursuivre leur action révolucionaire.

C'est au sein de l'organisation syndicale que cette entente peut et doit se faire.

Nous definisons succinctement notre position dans la lutte à mener:

—Indépendance et autonomie absolue du mouvement syndicaliste vis-à-vis des partis politiques.

—Liberté de parole de réunions, d'écrits, pour tout ce qui concerne l'organisation économique du pays et de la PAIX.

—Remise entre les mains des travailleurs des moyen de production.

—Remise aux mains de l'organisation syndicale de la direcction économique intérieure et extérieure du pays.

—Création des coopératives de production et de distribution.

—Disparition des banques et du principe d'intérêt et de toutes les obligations financières.

—Gratuité de l'enseignement.

—Mise sur pied d'un plan d urbanisme.

—Conditions nouvelles de vie et de travail de la femme et de l'enfant.

Nous demandons aussi à la C.G.T. la révision de ses statuts en vue de permettre à tous ceux qui vivent du seul produit de leur travail (professions libérales ou indépendantes: savants, intellectuels, artistes et artisans, etc.), de rejoindre les rangs de la C.G.T.

Nous croyons exprimer ici, les revendications de tous les syndicalistes ainsi que tous les hommes qui luttent ardemment pour voir l'Humanité conquérir le bien-être la tiberté et la PAIX.

Tout travailleur manuel et intellectuel détermine toute la vie d'une Société. Il doit en être conscient et en consequence être maitre de la direction de son travail ainsi que de son produit.

Dès aujourd'hui, les travailleurs doivent se grouper dans les syndicats de la C.G.T, former le bloc pour préparer la Société de demain, se demain qui sera très proche si nous le voulons tous, avec enthousiasme, courage et volonté.

Vive la LIBERTE, la SOLIDARITE et que la PAIX régne enfin pour toujours.—**Les Groupes libertaires à tendance Anarcho-Syndicaliste de la Région Toulousaine.**

Por la historia auténtica

Una idea original sobre la guerra de independencia de 1808

¡Extraño caso el de Napoleon! Su estrella palidece cuando merma el prestigio del hombre—aun en pleno esplendor imperial—en concepto de las mujeres, afectas o no a su persona. En el centro de sus victorias no acaba de quedar seguro. Siempre merodeo cerca una sombra de mujer que habla al oido de otra como presagiando. El presagio se cumple.

La duquesa de Abrantes parece una de esas sombras para el capitân del siglo, sobre todo para el invasor de España. Pero lo curioso del caso es que la duquesa de Abrates presintio el fin del Imperio en funciôn de lo que éste intentaba y hacia—a sangre y fuego—en España. «Medimos con el mismo rasero—escribe la duquesa—a españoles y corsos. Cuando invadimos un pais atribuyéndonos derecho de conquista nos escandalizamos si los atropellados tratan de expulsarnos» (1): Este pensamiento tan diâfano sirve para que sin entronque con él, a continuacion apunte éste otro: «Se nos puede comparar al ladron que penetra en un aposento y no encontrando al viajero que busca para robarle, empieza a gritar como un desesperado: ¡Ad granuja!» (2).

La comparacion entre corsos y españoles como victimas del invasor puede relacionarse con la idea de Nietzche, quien recuerda que la fuerza de querer siempre una cosa en el mismo sentido caracteriza y se acentûa precisamente en su tiempo en Corcega y en España. Romanticismo permanente que se identifica en los dos pasajes, el corso y el español, como en los dos pueblos se identifica la defensa del terruño sin recurrir a sutilezas oficiosas ni a himnos; recurriendo exclusivamente a la legitima defensa, autorizada incluso por los codigos como eximente.

?Qué consecuencia deduce el propio Napoleon de su politica en España una vez informado por la de Abrantes? Leamos lo que escribe la duquesa reproduciendo unas palabras de Bonaparte en cierta conversacion que tiene éste con los palaciegos: «Me dijo madame Junot (la duquesa de Abrantes) tales cosas de España, que sospeché un eclipse en la razon de aquella dama, pero luego de dado en pensar que bien pudiéramos ser nosotros los locos interviniendo como intervenimos allí» (1).

Se refiere a 1808 y a España. Cruza un relâmpago de lucidez por la mente de Napoleon a consecuencia del informe sin sofismas de la duquesa bien distinto de que zurcen los mariscales, pero se impone la morosidad olvidadiza. ¡Qué lejos queda del mundo interior de Bonaparte el heroismo de su isla y de los antepasados, en guerra contra el invasor! Tan lejos para el conocimiento como el paisaje ibérico.

Vivia por él la duquesa. Su marido gana alguna batalla pero pierde la guerra y sobre todo pierde el tiempo. Nacionaliza ella sus piropos a España; visita a reyes y magnates, a Godoy, a gentes alejadas unas de otras; sorprende con agudeza la vida de los españoles; topa con mayorales de diligencia—los de Borrow y los de Merimée serân luego los mismos—con escribanos, mozas de cântaro, palurdos, contrabandistas, diplomâticos, aristocratas, frailes, caleseros respetudos—los de don Ramon de la Cruz—gentes del eterno retablo ibérico. Arde la guerra de la Independencia. Los dragones ingleses—aquellos de «La Viejecita»—fraternizan con portugueses y españoles. Representa la duquesa a quien enciende la guerra y sin embargo tiene ella una comprensiva originalidad favorable—sin adhesion para los alardes de crueldad—a la desesperada defensa del solar ibérico.

En el fondo de la conciencia ve la duquesa una claridad. Y esto es lo que importa. Una claridad como la de los guerrilleros del Empecinado, del alcalde de Mosteles y de los combatientes navarros, que cantan:

Adios puente de Tudela
Por debajo pasa el Ebro,
Por encima españoles
Que van al degolladero.

Esta copla la cantan los navarros después de una victoria de Napoleon, cuyo ejército derroto en Tudela a los generales Castaños y Palafox el 23 de noviembre de 1808. La fe triunfô, pues, en las horas adversas. La duquesa de Abrantes piensa y dice que para idolatrar a Bonaparte seria preciso despreciar al resto del género humano. Y eso no. Con lo sopos puestos en España, tal vez sin amor, pero sin odio, ve que los españoles viven en vilo y que en la guerra de la Independencia tuvieron que pasar sin transiciôn desde la seguidilla al De Profundis.

(1) Memoires... vol 5.º pâg. 35.
(2) Id Id Id
(1) Memoires... vol 5.º Pâg. 258.

La C. N. T. en Espana

(Viene de la pàg. 4)

También dirige un llamamiento a los jóvenes libertarios advirtiéndoles que tienen el deber de participar en la lucha de España contra la ignominia franquista.

* * *

Por compañeros recién llegados de España podemos conocer que aquella ignominia franquista arrecia en su represiôn a medida que decrece su influencia. Esto es evidente de toda evidencia. Lo demuestra el hecho de que buena parte de la Prensa y precisamente la que consigue burlar las arbitrariedades de la censura, es buscada con un anhelo y una actividad cada dia mayores. Incluso se ven colas que forman como una multitud enfilada de cara a un respiro entre tinieblas.

* * *

Mucha parte del suelo español quedô insulto en los pueblos cuyo censo joven luchô con nosotros y pasô la frontera o fué diezmado por los fusilamientos y prisiones. Incluso para la economia, los brazos españoles que faltan han de volver a trabajar, demostrando que el régimen de Franco es ni màs ni menos que las tierras incultas y el hambre.

AGEN

El domingo ûltimo tuvo lugar en Agén un acto pûblico de propaganda de Alianza, cuya reseña insertaremos en el nûmero prôximo. Fué exponente de entusiasmo de los sectores antifascistas que participaron en el acto y los oradores oyeron nutridos aplausos.

Nota de la Administraciôn

En numerosos departamentos funciona ya el correo normalmente. No tardará mucho en quedar regularizado en toda Francia. Rogamos a todos los grupos y Federaciones que nombren el paquetero de cada localidad y nos escriban comunicándonos su direcciôn y el nûmero de ejemplares de «C.N.T.» que desean, procurando remitir su importe lo antes posible, de forma que el periódico no sufra retraso en su publicatiôn por falta de fondos. También aceptamos los donativos que se nos remitan, los cuales servirán para la ediciôn de material de propaganda.

Correspondencia y giros: Administration de «C N T». Bourse du Travail. Place St. Sernin. Toulouse (H. G.)

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS BIBLIOTECA

Informaciones departamentales

Decazeville

El domingo día 8 de septiembre tuvo lugar en Decazeville una asamblea de conjunto de los afiliados todos a las dos centrales sindicales en el exilio, U.G.T. y C.N.T.

Con la asistencia de trescientos afiliados da comienzo la asamblda y el presidente de la misma dice:

Las banderas que se arriaron cuando se traspasaron las fronteras en busca de cobijo en Francia, hoy vuelven a izarse cada una en sus respectivos mâstiles, pero las de las dos potentes centrales sindicales, determinantes del futuro proletario de España, lo hacen entrelazadas. Simboliza esto el sruto de fecundas meditaciones y ello garantiza el porv enir de los trabajadores, cara a su madre Patria.

Un compañero de la U.G.T. hace uso de la palabra. La emoción—dice—es indescriptible al ver hoy realizado el deseo de los apóstoles de la libertad. Aquello «Trabajadores, unios» no es un mito ya; la U.G.T. y la C.N.T. lo plasman en alentadora realidad.

Continûa su peroracion y termina diciendo: «Tengo cuatro hijos y mi esposa en España Cinco años hace que no los he visto ni he podido abrazarles; pero si para poder realizar mis humanos deseos como padre y esposo he de recurrir al apoyo de monárquicos, requetés, C.E.D.A. y demâs responsables del levantamiento fascista de 1936 renuncio desde hoy a verlos».

Otro compañero de la C.N.T. interviena y dice que el porvenir de los trabajadores está asegurado con la Alianza de las dos Centrales sindicales.

Seguidamente otro compañero de la Confederaciôn N. T. interviene y comienza recordando a los viejos luchadores españoles Pablo Iglesias y Anselmo Lorenzo. Afirma que si éstos levantaran la cabeza, constatarian que los trabajadores españoles supieron aprovechar las lecciones que sufrieron en el espinoso caminar de su pasado.

Recuerda diversos pasajes de la historia revolucionaria de España y significa los hechos de la siempre revolucionaria Cataluña desde el movimiento contra el embarque de tropas en 1909. «Los que asesinaron a Ferrer, hoy son requeridos y forman parte de una llamada Union Nacional. Ni la C.N.T. ni la U.G.T. pueden olvidar ni permitir que tales asesinos, no solo de entonces, sino también de la terrible represiôn de 1934 y del criminal levantamiento de 1936, pretendan hoy participar conjuntamente en lo que se ha dado en llamar reconquista de España. «Lo impide el recuerdo de nuestros muertos; lo prohiben nuestras honradas conciencias».

Finalmente un compañero de la U.G.T. interviene y de forma brillante expone lo que significa el comicio que se está celebrando. Divide el problema en dos aspectos: en lo econômico, afirma que la Alianza de las dos Centrales sindicales, será suficientemente fuerte para vencer no importa qué obstâculos puedan presentârsele al pueblo trabajador español en la gran tarea de reconstrucciôn moral y material que precisa nuestra madre Patria. No olvidemos—agrega—que las dos Centrales sindicales unidas deberân hacer frente democrâticamente a una nueva lucha contra el capitalismo.

En lo politico, dice el mismo compañero, solo quiero rozar el problema. Alude a la cacareada Uniôn Nacional y afirma a los que ese organismo impulsan, que ese no es el camino para un mâs pronto retorno a España.

En medio de generale aclamaciones, el asambleista termina su brillante intervenciôn animando a los presentes a estar prestos dede hoy a dar la batalla definitiva a los que subyugaron y subyugan a España.

El presidente expone y son aprobadas por aclamaciôn las siguientes conclusiones:

1.º Se constituye con toda urgencia en Decazeville un Comité de Enlace C.N.T.-U.G.T.

2.º Este Comité de Enlace acogerâ en su seno a todo aquel partido politico antifascista español, que desee colaborar conjuntamente por el pronto retorno a España.

3.º No olvidando por un momento las victimas de nuestra guerra y exilio, las dos organizaciones atenderân conjunta y mutuamente las necesidades de estas victimas, tanto en el orden moral como en el econômico.

Y al emocionado grito de ¡Viva la Alianza U.G.T.-C.N.T.!, se da por terminado tan trascendental comicio enviando un telegrama al Comité Nacional de Enlace U.G.T.-C.N.T. en Francia:

«En reuniôn de conjunto celebrada Decazeville dia 8 septiembre afiliados sindicales U.G.T.-C.N.T. en nûmero 300, acuerdan constituir urgente Comité local enlace y enviar adhesion y saludo fraternal a Comité Nacional Enlace en Francia.—**Comité Local Enlace U.G.T.-C.N.T.**»

Albi

Ha quedado constituido el Comité de enlace C.N.T.-U.G.T., compuesto por los camaradas siguientes: por la U.G.T., Rodolfo Llopis Mesa y Ricardo Banazosa. Por la Confederaciôn N. T., Avelino Roces, Eulalio Gordo y Juan Sans Amat.

Este Comité de Alianza envia un fraternal saludo a las tropas francesas que han liberado su país del yugo nazi, para dedicar un sentido recuerdo a los caidos por la causa de la Libertad y para desear al pueblo francés un régimen de Democracia y Libertad.

Este Comité espera asimismo de todos los compatriotas un comportamiento ejemplar acerca del pueblo francés, que supo darnos asilo en unos momentos dificiles para los antifascistas españoles.

Todos los españoles deben de agruparse en sus respectivas sindicales para seguié ùnica y exclusivamente las orientaciones de ambas organizaciones.—Por la C.N.T., **Avelino Roces**; por la U.G.T., **Rodolfo Llopis.**

Para correspondencia, Avelino Roces y Mesa. Maison du Peuple. Albi (Tarn).

Muret

El 5 del corriente tuvo lugar una reuniôn de confraternidad española de la C.N.T. y U.G.T: La casi totalidad de los españoles de Muret y comarca estaban presentes.

Se festejô la victoria de los ejércitos aliados, el aplastamiento del nazismo, generador de la guerra y de la miseria; del advenimiento de la IV Repûblica Francesa, simbolo de Justicia y Libertad.

Se experimentô el deseo de ver prontamente liberado nuestro país de la tiranía franquista y dar paso a un régimen de Democracia y Libertad.

También precisamos que el organismo español titulado Uniôn Nacional no tiene nada de comûn ni con la U.G.T. ni con la C.N.T. ni con los partidos republicanos españoles.

Todos los compatriotas deseosos de tener informaciones, son invitados a dirigirse a nuestro local social del Comité de Enlace C.N.T.-U.G.T., «Café Rousel».

Lot-et-Gne.

Rompiendo el mutismo que las circunstancias represoras nos habian impuesto, vencida hoy la clandestinidad, el Comité departamental se dirige a todos los españoles para que como un solo hombre acudan a engrosar las filas de sus organizaciones al objeto de que ùnicamente se atengan a las consignas y acuerdos que de éstas emanen.

La U.G.T. y la C.N.T., asumiendo la responsabilidad que les caracterizô en todo momento, vieron la necesidad de unificar voluntades y ya hoy, el abrazo fraternal entre las dos Sindicales es un hecho. Por lo tanto, todos los antifascistas deben percatarse de la envergadura de esta realizaciôn que es la base fundamental para encauzar la gesta definitiva que ha de devolver al pueblo español su libertad.

También advertimos a todos que nada en absoluto tenemos que ver con Uniôn Nacional y desautoriza a todo aquel que en su nombre intente representarles, puesto que la verdadera Unidad ha de ser obra de todos los partidos y organizaciones y no de un solo sector politico.—Por la C.N.T. y la U.G.T., los secretarios respectivos.

Seysses

El domingo día 17 se celebrô en esta localidad un acto de confraternidad española a cargo del Comité de Enlace U.G.T.-C.N.T., de Muret. Asistieron numerosos compatriotas de la localidad y de los pueblos limitrofes, quienes unânimemente se identificaron con los oradores.

La victoria de los aliados y el triunfo de la causa republicana en España, fué el sentimiento que con honda emoción palpitaba en la concurrencia. Se dieron vivas a la C.N.T. y U.G.T. y a la Alianza Antifascista Española.

Noé

Tal como se habia anticipado ,el pasado domingo se celebrô el acto C.N.T.-U.G.T. La sala municipal, que galantemente ofreciô el alcalde, estaba rebosante de compatriotas, ansiosos de oir la autorizada voz de ambas organizaciones.

La documentada exposiciôn de los problemas que interesan hoy dia a los españoles que hicieron los delegados de ambas organizaciones sindicales del Comité de Enlace de Muret, fueron acogidas con muestras de aprobaciôn y aplausos. Intervino también el doctor Gômez Carneado, de Izquierda Republicana, reafirmando el criterio sustentado y dando màs relieve al acto.

El derrumbamiento del oprobioso régimen fascista en España y la restauraciôn de la Repûblica democrática, el triunfo total de los ejécitos aliados y el reconocimiento del espiritu de comprensiôn de la IV Repûblica Francesa, fueron los anhelos y sentimiento unânimes. El acto terminô vitoreândose a la Repûblica Francesa, a la Alianza Antifascista Española y a las dos Centrales sindicales U.G.T.-C.N.T.

Palabras de Durruti

Renunciamos a todo, menos a la victoria

Nunca mejor que ahora pueden repetirse las palabras pronunciadas un dia en España por nuestro gran luchador Buenaventura Durruti. Si nuestro malogrado compañero levantara la cabeza, repetiria de nuevo y con mayor energia lo que pronunció ayer, pero esta vez dirigiéndose a sus mismos compañeros de antaño, a aquéllos que le siguieron a Aragôn, a aquéllos que combatieron con él en Madrid, a aquéllos que, después de su muerte, continuaron luchando en Madrid Aragôn y Cataluña bajo las banderas de la 26 Divisiôn.

Pero esta vez Durruti añadiria a su histórica frase: «Renunciamos a todo, si menos a tener que combatir el fascismo: renunciamos a todo, y más a tener que ir del brazo con requetés, monárquicos y jesuitas que fueron los autores de la traiciôn de ayer, que fueron los causantes de nuestra guerra, los asesinos de millares de compañeros».

Y al decir esto se dirigiria a ese puñado de hombres que, inconscientemente han pretendido crear en Francia una parodia de la 26 Divisiôn y se tildan de ser los continuadores de la obra de Durruti.

La 26 Divisiôn, la verdadera, se deshizo en Francia al trasponer la frontera, y aunque virtualmente no existe por encontrarse sus componentes repartidos entre Francia, Africa del Norte, Méjico y España, sus dirigentes responsables, sus jefes de ayer ûnicos representantes legales de la misma, se encuentran situados donde les corresponde, es decir, colaborando al lado de la Organizaciôn que ayer les dió la confianza de direcciôn. Y mientras esta organizaciôn no disponga que la 26 Divisiôn vuelva a reorganizarse, nadie puede pretender ser el continuador de la misma.

Los verdaderos hombres de la 26 Divisiôn son aquellos que restan fieles a sus compromisos orgânicos, son aquellos que han vibrado de emociôn cuando, por Toulouse, Grenade, Montauban, etc., han visto desfilar fuerzas confederales procedentes del verdadero «maquis» escoltando y rindiendo honores a la auténtica bandera de la 120 brigada mixta de la 26 Divisiôn, simbolo de todos los que componian aquellas gloriosas «tribus». Los que se apartan de sus obligaciones no pueden ser verdaderos «tribeños», en todo caso pueden considerarse como desertores, como renegados.

Y esto lo diria Durruti si volviera a la vida... y esto lo repetirian nuestros hermanos de lucha caidos junto a nosotros en las tierras de Iberia.

Si ayer juramos continuar su obra, no nos unamos hoy a sus asesinos...

Joaquin MORLANES.

Nosotros no tenemos nada que ver, ni discutir, con los que desertaron de Espana durante la guerra civil, ni con los que se refugiaron en Francia huyendo de responsabilidades inconfesables.

KROPOTKIN

Hoy que, para emplear la amarga ironia de Romain Rolland, «los hombres mueren para que Dios viva», es de gran actualidad hablar de las ideas del eminente naturalista ruso Kropotkin. Intentaremos exponer sumariamente su hermosa concepciôn ética de la vida. Con ello no pretendemos màs que despertar en los jôvenes el interés por beber en este puro manantial de justicia, legado a los hombres por uno de sus bienhechores.

Como filôsofo y hombre de ciencia, Kropotkin quiso investigar el origen del sentimiento moral en el sér humano, para, de dicho estudio, sacar consecuencias de utilidad social. Va màs lejos aûn: hace una larga y fructifera incursiôn por el mundo las especies «inferiores» y anteriores al hombre. En él encuentra, al lado de las guerras de «exterminio recíproco», infinidad de ejemplos de «apoyo mutuo». Y la Naturaleza le enseña que, lejos de estar determinado el desarrollo hacia la perfecciôn de las especies por la cruel «lucha por la existencia», como pretende Carlos Darwin, es la «ayuda mutua» el principal factor de la evoluciôn.

Para apoyar su categôrica aseveracion, Kropotkin cita—«El Apoyo Mutuo» y «Etica»—cantidad de ejemplos sacados de observaciones propias y de otros genios, probando incontestablemente que no fueron las especies fisicamente màs fuertes los que sobrevivieron y se superaron frente a las màs solidarias entre si y mejor organizadas. Muchas variedades zoológicas sucumbieron en la terrible lucha con el medio, a causa de su insociabilidad. Y no solamente da Kropotkin ejemplos de apoyo mutuo entre los miembros de una misma especie de animales, aves o insectos; suministra también algunos que confirman la práctica solidaria entre individuos pertenecientes a especies diferentes.

Luego llega a la humanidad primitiva y sigue paso a paso el desarrollo evolutivo de los sentimientos morales en el hombre, desde la prehistoria hasta nuestros dias. El sociólogo revolucionario encuentra en él los clanes y tribus de la antigüedad rudimentos de socialismo, asi como mucho màs adelante vuelve a hallarlos en las «ciudades libres» de la Edad Media y, por último, entre los campesinos, pescadores, etcétera, que en nuestra época pueblan las distintas partes del globo terrestre. /No constituyen estos hechos una demostraciôn innegable de que los hombres pueden solucionar todos los problemas relativos a la convivencia social al margen de toda inmiscuiciôn del Estado o de otro sistema coactivo?

El Estado no sôlo es innecesario a la vida de los pueblos—como dijo Marx—, sino francamente entorpecedor de sus relaciones naturales. Como bien prueba Kropotkin, cuando menos se hicieron sentir las gasras de la autoridad, mayor fué el florecimiento artirtico, cientifico, industrial y social de las naciones; y, por el contrario, siempre que el despotismo reaparecia, todo vestigio de progreso moral e intelectual quedô sumergido en las tinieblas por largo tiempo. Para botôn de muestra basta el presente.

Después de estudiar a fondo el proceso seguido por la idea moral a través de las civilizaciones; luego de constatar la insuficiencia de las doctrinas éticas de la mayoria de los pensadores modernos, Kropotkin concibe la necesidad de una Etica «realista», basada en la solidaridad y en la sociabilidad. Y a despertar esos sublimes sentimientos está encaminada su «Etiia», frente al brutal amoralismo que proclama el dereho del màs fuerte. A la teoria darvinista de «la lucha por la existencia», opone Kropotkin la del «apoyo mutuo» en la lucha contra los obstáculos de la Naturaleza y por la conquista del màximo bienestar y del mayor grado de felicidad para los hombres.

Haciendo un parangôn de ambas teorias, otro hombre de tanta cultura y talento como elevaciôn de sentimientos: Francisco Tarrida de Mârmol, escribiô en su ingeniosa obra «Problemas trascendentales»: «La Lucha por la Existencia, de Darwin, viene aser «La Ayuda Mutua», de Kropotkin, lo que la barbarie es a la civilización.»

Resumiendo: la concepciôn ética de Kropotkin, puede considerarse como el fundamento moral de nuestro socialismo.

Encuesta de 'CNT'

¿Cree Vd. que se resolveria el problema polîtico-social de Espana con la formaciôn de un Gobierno de uniôn nacional del que formasen parte elementos monàrquicos, carlistas, de la C.E.D.A. y de los Sindicatos Catôlicos?

Para orientar, si ello fuese necesario, a los refugiados espanoles residentes en Francia, hemos abierto en nuestras columnas la presente encuesta, formulando a las personalidades màs destacadas de todos los sectores antifascistas la sencilla pregunta que encabeza esta informaciôn.

He aquî la respuesta que hemos recicido del diputado del Partido de «Izquierda Republicana» Sr. José Maldonado:

«La República española, transitoriamente vencida con el apoyo de las armas extranjeras, ha desaparecido de hecho, del territorio nacional, pero es todavia el régimen de la inmensa mayoria del pueblo español, ya que ni Franco ni su sistema han logrado el asentimiento, màs que de una minima parte de la opinión. La Constitución de 1931—de cuyo amplio contenido social nadie puede dudar — es aûn la legalidad vigente, y es de esperar, que el periodo de reintegración a la vida constitucional ha de realizarse utilizando los órganos que aquella Ley fundamental establece y cuya función no se ha extinguido.

Sentado lo que antecede, la tarea màs urgente de todas cuantas el Gobierno de la República ha de llevar a cabo, es la de poner a disposición de los Tribunales competentes a aquellos que, al sublevarse contra la legalidad constituida, han incurrido en las graves sanciones previstas por las leyes punitivas; y como no puede ignorarse la parte que en la sublevación española han tenido los hombres màs caracterizados del movimiento monárquico, los de la C.E.D.A. y los carlistas, las primeras actividades que éstos han de realizar en la República reconquistada, habrân de consistir en dar cuenta a las autoridades judiciales de sus andanzas antiespañolas.

Su exclusión del futuro Gobierno español no es solo obligatoria. Su colaboración en él, seria además, contraproducente, puesto que nadie debe de ignorar su manifiesta hostilidad, en el Parlamento y en la calle, a todos los intentos serios de elaboración de una gran politica de tipo nacional, en cuanto ésta, como era imperioso, afectaba lo màs mínimo a los intereses de las clases a los que esos grupos representan.

Entiendo, por otra parte, que en el futuro Gobierno de España, deben de estar representadas, pura y simplemente, todas las fuerzas que en la contienda civil española lucharon unidas, librando sobre nuestro suelo las primeras batallas por la Libertad y la Demoracia, en el actual conflicto mundial. Coalición ésta, que no es imposible realizar, si ante el supremo interés nacional, olvidamos todos las viejas y mínimas rencillas que puedan distanciarnos, y si ninguno abriga intolerables ilusiones de hegemonía.

La masa ingente de los trabajadores españoles que forma en las filas de la Unión G. T. y de la C.N.T., en estrecho contacto con todos los partidos auténticamente republicanos, puede con la màxima autoridad —y a ello està además obligada—elaborar un programa de Gobierno, con la vista puesta en los altos intereses de España, y yo estoy seguro que después de la consulta al país—árbitro supremo, al cual, en uso indiscutible de su soberanía, corresponde señalar democráticamente las orientaciones respecto al futuro—éste ha de dar a los coaligados la posibilidad de realizar su programa desde el Gobierno.»

Lo que nos dice el diputado socialista D. Gabriel Pradal:

«Creo con Marx que en el estado actual del mundo existen clases sociales con intereses tan antagónicos que puestas en presencia dan lugar a la lucha y no a la colaboración. Tal es en estas circunstancias el caso de esos dos grupo de fuerzas que habrian de constituir el tal Gobierno de unión nacional. Pretender que ambos pueden ser unidos en un interés común contra Franco, es como ignorar que éste ha sido creación de uno de ellos. No, no creo que asi pueda resolverse el problema político y social de nuestra España.»

«En cuanto a la segunda parte de la pregunta, o sea, si se debe ir a la formación de un Gobierno, previo restablecimiento de la República, en el que colaboren, estrechamente unidos, todos los partidos republicanos con las dos grandes sindicales y el Partido Socialista Obrero Español, creo que, en efecto, es deseable y posible una buena coordinación de esas fuerzas afectas a la República, sobre todo si en el arte de coordinar hemos aprendido algo màs de lo que sabiamos.»

Respuesta del militante de la C. N. T. companero Domingo Torres:

«Yo no sé cómo podria resolverse el problema politico español con todo ese conglomerado de hombres, donde cada uno de ellos, y también cada fracción, son dispares en sus intereses y en los ideales que

»Una cosa es cierta: monárquicos, carlistas, igual que los Sindicatos católicos y la C.E.D.A., fueron enemigos de la República, y a partir del año 1931 que ésta triunfó, se confabularon para combatirla primero y para apuñalarla después. Todos esos hombres y partidos fueron unos asesinos alevosos de la Patria. Para lograr derribar a la República, impotentes para derribarla desde el Parlamento, se confabularon con el extranjero, y en un pacto perjuro y criminal, ofrecieron España a Hitler y a Mussolini .Para nadie es un secreto que en el convenio que establecieron, Mussolini dió dinero para comenzar la conjuración, y después mandó un ejército regular para aniquilar la resistencia heroica del pueblo español. Los planes de Hitler eran màs colosales. Hitler pretendia hacer de España una cabeza de puente, para poder atacar a Francia y a Inglaterra y ganar la guerra relámpago que le llevaria al dominio del mundo. Los traidores, asesinos de la Patria, lo sabian bien. Los Junkers 88, que transportaban las tropas marroquies sublevadas por el coronel Asensio, en los primeros pasos de la insurrección militar en la peninsula, tenian ya convenidas todas las cláusulas de la traición que obligaban a España a ponerse a los pies de Hitler.

»¿Cómo, pues, con esas gentes se puede resolver el problema politico-social de España?

»Es imposible aceptar el contacto con ese conglomerado espûreo que tiene sobre su conciencia el asesinato de millón y medio de españoles.

»España era una democracia construida por el pueblo libremente y sin mancha. Sus crisis internas fueron resueltas, a veces sangrientamente, como en la huelga de Asturias en 1934, precisamente por los jefes de la C.E.D.A. que hoy pretenden ser paladines de la República..., y en febrero del año 1936 la crisis se resolvió en unas elecciones generales ratificando el pueblo español, soberanamente, en el ejercicio de un sacrosanto derecho, las esencias democráticas de la República.

»La reacción, entonces, no supo perder, y furiosa se lanzó a la sublevación militar.

»Ahora es tarde para sentirse arrepentidos... con el propósito de apoderarse del Estado español; demasiado tarde para reparar los crimenes de lesa Patria que ellos cometieron.

España es una República. Al devolverle al pueblo su soberania, pues a ello tiene derecho, la continuidad legitima de su régimen la encarnará la Constitución de 1931. Los hombres que deben formar su Gobierno deben ser los representantes de los partidos que defendieron la República y han organizado la resistencia en España y en la emigración. Y ese Gobierno, provisional, no debe tener otra misión que la de preparar a la nación para que ella, con entera libertad, exprese su sentir en unas elecciones generales.

»La C.N.T. no estaba presente en las Cortes Constituyentes de 1931. Es de derecho que ahora lo esté. España es una República que puede y debe ser social; para llegar a ello es preciso que se abra un periodo constituyente, no hay otra solución legal.

»El elaborar una Constitución es algo muy serio y delicado, porque es la Nación que se forja las normas para desarrollar sus relaciones de convivencia social. Y para esta gigantesca labor de reconstrucción nacional España, la democracia española, no necesita para nada de todo ese lastre reaccionario, legión maldita de enemigos declarados del proletariado español y de la democracia auténtica.

»En los momentos actuales tenemos la obligación de ser sinceros hasta el extremo. España es republicana y obrerista. Con las organizaciones obreras y los partidos democráticos de la República, los problemas politicos y sociales de la Nación pueden ser absolutamente resueltos. La porción de la Nación española encarnada en los que hoy se dicen amigos de la República tiene la obligación de dejar paso franco a los partidos y sectores proletarios que lucharon por la República durante la guerra civil.

»¡Ni mezcla, ni confusión! Claridad, luz, finalidades concretas y limpias. España tiene derecho a restablecer su normalidad jurídica y constitucional; y los pueblos libres de Europa tienen la obligación moral de ayudar a España para que, en pleno derecho de sus deberes cívicos, diga la última palabra.

»España quiere y debe ser una Nación democrática, donde todas las ideas sean respetadas y donde el proletariado pueda contribuir con todas sus fuerzas a la implantación de la justicia social.»

NOTA.—En nuestro próximo número continuaremos esta interesante encuesta.

La C.N.T. en Espana

Del último Boletin editado por nuestros camaradas en España extraemos algunas sugestiones dignas de llegar a conocimiento de los confederados residentes en Francia y de los españoles todos.

Las primeras palabras del Boletin se refieren al dolor de ver las cárceles pobladas, las penas de muerte pendientes, la injusticia reinante y actuante. Hay miles de españoles en las mazmorras de Franco que se preguntan al despertar si viven su última hora.

Chinchilla, Burgos, Santoña, Puerto de Santa Maria, Ocaña, Santiago y Pamplona son vértices de hidrofobia franquista. Y la C.N.T. promete a las victimas una libertad que desgraciadamente no podrán ya gozar los muertos. Pero que será de los que queden y de todos, «de los que sufren en patios y galerias, en celdas y sótanos el dia jubiloso y triunfal en que las prisiones se abran de par en par y salgan los hombres que han de engrandecer a España.

* * *

Un próximo dia luminoso se promete «a los que están lejos del suelo natal, apartados de sus familiares, a los emigrados errantes por el mundo». Ya en todos los meridianos de la tierra alientan las mejores esperanzas. Desde la Francia liberada abrazamos a nuestros dignos camaradas que luchan en España.

* * *

«El plomo puede matar a un hombre, pero no matar una idea», se escribe en el Boletin que comentamos. ¡Bien lo sabemos, camaradas de España!

«Transitoriamente—leemos en el Boletin—por imperativo categórico de la guerra tuvimos que abandonar momentáneamente nuestra hostilidad a toda participación en tareas de gobierno. La C.N.T. estaba dispuesta a poner la victoria por encima de todos los demás anhelos. Y la C.N.T. tuvo que dejar a un lado viejos y arraigados escrúpulos para aceptar con toda responsabilidad su participación en cuanto podia hacer más eficaz el esfuerzo del antifascismo español.»

Siguen diciendo tosc amaradas de España: «Transcurridos unos años, cuando los fusiles en España sólo suenan en la lividez de las madrugadas, unos compañeros emigran, otros preguntan por la posición de nuestro organismo confederal, es decir, si ha de continuar en la posición que tenia en la guerra o volver al apoliticismo de los años anteriores. Para nosotros la guerra no terminó el 1 de abril del 39. Continuó y continúa con carácter menos espectacular pero más triste, más doloroso y sangriento... Y en esta guerra que sostenemos nada tenemos ni podemos modificar de la actitud adoptada durante la guerra. No es ésta, naturalmente, una resolución definitiva, que únicamente puede surgir de un Congreso Nacional. Tan pronto como la libertad deje de ser un recuerdo para convertirse en realidad, la Confederación convocará un Congreso en el que se marque definitivamente el rumbo y la trayectoria de la organización. Pero mientras el fascismo esté en pie y la guerra continúe, la Confederación se atiene resueltamente a los acuerdos colaboracionistas adoptados durante la guerra.»

* * *

En otro apartado la C.N.T. recomienda la abstención en las elecciones falangistas para constituir las Juntas directivas del organismo titulado Confederación Nacional Sindicalista. Los motivos no hace falta ponerlos de relieve, ya que fueron los patronos falangistas quienes encuadraron a los trabajadores a la fuerza en el organismo franquista.

* * *

(Sigue en pàg. 2)